

**«REPERCUSIONES SOCIO-ECONÓMICAS
EN EL ORIENTE DE ASTURIAS DEL
FENÓMENO MIGRATORIO A AMÉRICA:
LOS INDIANOS»**



*María Díaz Tuero y Nerea Jardón Bueno
RIES Jovellanos Gijón
Curso 2007-2008*

INDICE:

Resumen.....	1
Hipótesis.....	2
Introducción.....	2
El indiano y las causas de la emigración.....	3-4
Consecuencias.....	4-14
· Sociales.....	5-6
· Políticas.....	7
· En la arquitectura.....	7-11
· En la filantropía.....	11-13
· Económicas.....	14
· Demográficas.....	14
Conclusión.....	15
Bibliografía.....	16

RESUMEN:

Consecuencia de la precariedad y necesidades con las que se vivía en muchas zonas de España desde finales del siglo XVIII, se produjo un fenómeno migratorio hacia las ciudades más importantes del país y sobre todo, a otras naciones con más posibilidades económicas, tanto de Europa como de América.

Era común que la población del norte de España, entre ellos los asturianos, emigrara a países sudamericanos, por la proximidad a puertos importantes de los que partían transatlánticos, como el puerto de Bilbao, el de Santander o el de Gijón y por el habla hispana de estos países, que se convertía en un factor de peso a la hora de decidir el país al que emigrar. Estos destinos eran vistos por la mayoría de los asturianos como lugares en los que se podía mejorar la situación económica y el nivel de vida tanto de los emigrantes como de las familias que se quedaban en los pueblos de origen.

En este trabajo se estudiarán las repercusiones que la emigración causó sobre la zona oriental del Principado de Asturias, comunidad autónoma del noroeste de España, dado que la marcha de los más jóvenes hacia países americanos se convirtió en un acontecimiento frecuente en los pueblos de esta comarca. Como consecuencia, en el este de Asturias este fenómeno ha marcado la pauta de ámbitos tan dispares como el desarrollo de las actividades económicas, sociales, culturales o arquitectónicas del lugar de origen, dando lugar al llamado “fenómeno indiano”.

243 palabras

HIPÓTESIS

En este trabajo se pretende valorar el impacto que tuvo la emigración en el oriente asturiano mediante el estudio de diferentes áreas donde este fenómeno dejó su huella: economía, urbanismo, costumbres de la sociedad...

Observando la arquitectura o las actividades económicas del este de Asturias, se puede deducir la importancia de la emigración en esta zona, donde ha quedado patente cómo la marcha de los habitantes para mejorar su nivel de vida ha provocado un cambio en la arquitectura tradicional, las actividades económicas, el folclore, sociedad y la cultura de la comarca, con repercusiones evidentes en la actualidad.

INTRODUCCIÓN:

Debido a diversos factores políticos, económicos y culturales, la emigración ha sido un fenómeno extendido en muchas zonas de España. El norte del país ha sido uno de los principales focos de emigración desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX, con América o los países más desarrollados de Europa como destinos.

Una de las zonas más afectadas de toda España por la emigración ha sido la comarca oriental del Principado de Asturias.



http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Asturias_-_Mapa_municipal.svg a 16/01/08

En el mapa del Principado de Asturias, los municipios coloreados de naranja son los que conservan mayor huella de la emigración a América, de oeste a este: Colunga, Caravia, Ribadesella, Llanes y Ribadedeva.

A lo largo de las páginas siguientes será posible conocer el alcance que tuvo y tiene todavía en la actualidad el regreso a su lugar de origen de los asturianos que se vieron forzados a emigrar a América en el siglo XIX y comienzos del XX sobre la arquitectura de la zona, las actividades económicas, la cultura... dando lugar a lo que hoy se conoce genéricamente como las *influencias indianas*.

EL INDIANO Y LAS CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN:

Durante el siglo XIX los índices de emigración hacia el continente americano aumentaron de manera progresiva, causando a finales de este siglo y principios del XX el gran éxodo que vivió el oriente asturiano. Este fenómeno se debe a un conjunto de factores que desde el siglo XVIII fueron provocando en Asturias una difícil situación, ante la cual la emigración era la mejor solución. Dicha situación se refleja por ejemplo en las palabras del padre Feijoo:

«*Qué se ve en toda esta provincia, sino gente que con lágrimas y gemidos busca el pan para su sustento? (...) Poco ha temíamos ver desierto este país, porque ya muchos de sus habitantes se iban a buscar la conservación de la vida en otros*»¹

El motivo principal por el que la población del oriente asturiano emigraba a América fue económico: la producción de recursos era insuficiente para abastecer a toda la población. Una serie de crisis a lo largo del siglo XIX dieron lugar a una auténtica situación de miseria y necesidad:

- En 1847 tiene lugar en Ribadesella una crisis general de subsistencia.
- En 1853 se da en Galicia y Asturias una gran hambruna, causada por la pérdida de cosechas.
- La situación empeora en 1854, cuando la cosecha de maíz del municipio de Ribadesella, por ejemplo, no llega siquiera a la mitad de la ordinaria.

Estas crisis dan lugar a una situación precaria que obliga a los jóvenes a emigrar.

Aunque fue éste el principal motivo de la emigración del oriente asturiano, otros factores contribuyeron a este fenómeno:

- El servicio militar: muchos jóvenes, además de un intento de mejorar sus condiciones de vida, veían en la emigración una manera de librarse del servicio y, por consiguiente, las posibles guerras en las que se viesan obligados a participar.
- Mejora del estatus social: las familias veían en la emigración una posibilidad de mejora para sus hijos, de cambiar la situación de miseria vivida por otra mucho mejor. Por lo tanto se inculcaba a los hijos desde pequeños, aleccionándolos y preparándolos para la marcha, como si éste fuese el único futuro posible para los jóvenes. Eloy Vejo Velarde, quien emigró en 1918, afirma: «*Apenas contaba uno con doce años nuestros padres ya nos inculcaban la idea*» De modo que América se convertía en «*imán irresistible, panal de promesas y faro de esperanza*»²

Debido a los factores anteriores, todo el mundo tenía algún pariente, vecino o amigo que emigraba a América para intentar progresar. Eran los *indianos*; jóvenes cuya edad no superaba los veinte años (la edad media a la que los jóvenes emigraban es de 15 a 16 años) que abandonaban su casa, costumbres y familia con el fin de conseguir mejorar su calidad de vida y la de sus familiares.

La idea popular que existe del indiano es todo aquel que había conseguido “hacer las Américas”, como se decía en aquellos años, es decir, volver a casa con fama y riquezas tras largas temporadas en América, como un triunfador. Coincide con la idea

¹ Benito Jerónimo Feijoo, “*Cartas, eruditas y curiosas*”, Imprenta de los Herederos de Francisco Hierro, Madrid, 1742, p.3.

² Eloy Vejo Velarde, “*Memorias de un emigrante*”, Santander, 1976, pp.34 y 35.

de Hugh Thomas: «*indiano designa a los españoles que emigraron al Nuevo Mundo y volvieron a España, normalmente con dinero, y a veces con grandes fortunas*»³ Por lo tanto, popularmente se cree que las consecuencias que conserva el oriente asturiano de la emigración se deben sólo a los que volvieron ricos, pero también tienen importancia los “*americanos del pote*”, como se conocía a los emigrantes que volvían a casa con los sueños frustrados, sin haber logrado hacer fortuna, ya que, aunque éstos no fueron los que tuvieron influencia en la labor filantrópica o en la arquitectura, sí contribuyeron a dejar la huella cultural y social que permanece en la actualidad.

CONSECUENCIAS

En la gráfica siguiente se refleja la evolución que tuvo la emigración en Asturias:

	De 1888 a 1900	De 1901 a 1910	De 1911 a 1920	De 1921 a 1930
Emigrantes asturianos	63.736	88.386	90.231	80.574
Media de emigración anual (emigrantes/año)	4.903	8.839	9.023	8.057

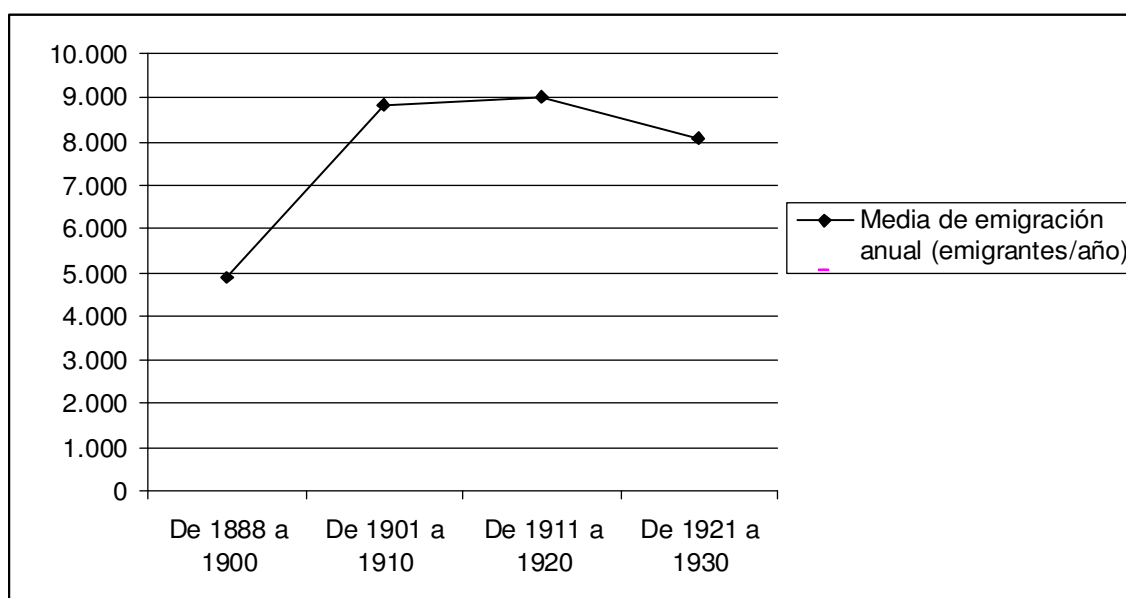


Tabla y gráficas de elaboración propia con datos tomados de: *La emigración de asturianos a América*. Anes Álvarez, Rafael

En la gráfica se aprecia cómo la mayor emigración ocurre desde 1888 hasta 1910. A partir de entonces la media de emigración anual continúa creciendo, aunque de

³ Thomas Hugh, “Asturias y el Nuevo Mundo” en *Carta de Asturias*, página 235.

manera mucho menos significativa. Desde la década de los años 20 la emigración deja de ser un fenómeno masivo, debido, entre otros motivos, a los conflictos bélicos que se producen dentro y fuera de España (Guerra Civil y Primera Guerra Mundial).

Observando el crecimiento del flujo migratorio en Asturias y la importancia que cobró este fenómeno en tan poco tiempo, es comprensible que la emigración haya repercutido tanto en el oriente asturiano. Durante esta época se veía la emigración como algo cotidiano, los jóvenes constantemente abandonaban los pueblos. Las consecuencias, algunas apreciables a simple vista como la arquitectura de los pueblos del oriente de la provincia o la labor filantrópica llevada a cabo por los indianos, y otras más ocultas, han dejado una fuerte huella social en toda la zona, llegando a tener consecuencias en ámbitos tan dispares como las actividades económicas, la demografía, el folclore, las fiestas patronales, las plantas que existen en la actualidad traídas de América... Así lo afirma el riosellano Javier Castaño Rozada:

«Los que embarcaron en tercera y volvieron en primera, no sólo cambiaron las estructuras sociales y económicas de nuestro concejo, sino que también transformaron el paisaje de Ribadesella con sus sueños hechos realidad»⁴

Consecuencias Sociales:

Los indianos se convirtieron en personas respetadas por el resto la población; era causa de admiración el haber tenido el valor suficiente de cruzar el Atlántico, pasar largas temporadas lejos de familia y seres queridos y conseguir la fortuna necesaria para volver a casa hecho un triunfador. Además, como bien recoge Alfonso Camín en su libro *Entre palmeras*, en Asturias nunca se debían contar las penurias, sino todo lo bueno: *«Las penas de los que emigramos han de quedar entre nosotros (...) Aquí triunfamos todos. ¿Entiendes?»*

Por ello, cualquier emigrante que regresara “habiendo hecho las Américas” causaba una gran expectación a nivel social. Tanto es así que en los periódicos de la época se citaban a los indianos que volvían a casa tras haber conseguido hacer fortuna, por ejemplo en el periódico riosellano *L'Atalaya* o en el llanisco *El Oriente de Asturias*.

Surgen en el folclore popular de principios del siglo XX canciones sobre indianos, que se difunden no sólo por los concejos asturianos más orientales, sino que llegan a pueblos más próximos a la zona central del Principado, como Villaviciosa. Ejemplo de ello son los versos que recuerda Jerónimo Tuero, nacido en el concejo de Villaviciosa en 1926:

*«Americano del pote, cuando viniste, cuando llegaste,
la cadena del reloj ya la luciste, ya la empeñaste»*

Jerónimo Tuero afirma *«tengo el recuerdo de niño de mi madre cocinando mientras cantaba las estrofas del “americano del pote” »* lo que señala cómo la emigración era un tema presente en las familias asturianas de la zona.

También en el teatro se recogen las consecuencias sociales que los indianos estaban teniendo: Carmen, de la obra de Rusiñol, representa a la mujer que se había casado con un hombre que había vuelto de América. En intervenciones a lo largo de la obra se aprecia la repercusión que los emigrantes estaban teniendo en la sociedad:

⁴ Javier Castaño Rozada, “Casas de indianos en Ribadesella (1870-1930)” en La Plaza Nueva. Nº20. Página 46.

«Cuando mi hombre estaba en aquellas tierras y venía a verme, se lavaba las manos tres veces al día. Es un vicio que les entra en América. No lo pueden remediar; la limpieza, la higiene, como ellos dicen»⁵

Aunque hubiesen sido vecinos, amigos o compañeros de clase antes de emigrar, compartiendo la misma situación de precariedad que el resto del pueblo, los indianos se convertían a la vuelta en hombres sabios, “viajados”, como se decía entonces, con enorme experiencia. De modo que se acudía a ellos en busca de consejo. Eran ellos también quienes solucionaban conflictos entre sus vecinos.

Los indianos favorecen también la culturización de los parientes: al conseguir establecer negocios en América, necesitan personas con preparación que los puedan dirigir. Acuden así a sus familiares o conocidos de los pueblos de origen, a quienes les pagan los estudios en colegios y universidades privadas de España para luego llevarlos a América.

Muchos de estos nuevos universitarios jamás habrían cursado estudios de no ser por sus parientes o conocidos indianos, sino que continuarían con las labores de sus progenitores, en la agricultura, ganadería...

Aunque se vayan a América, los jóvenes con preparación repercuten en sus más allegados: con estudios, será más probable que sus parientes vayan también a la universidad (por el aumento de posibilidades económicas para pagarlo). Crece de esta forma cada vez más el círculo de gente preparada dentro los pueblos.

La burguesía local de cada zona pasó a estar formada por este grupo de población, que se sentía ya por encima de los intereses del pueblo que no ha conocido mundo. Forman así una nueva clase, más elevada que la del resto del pueblo. En Ribadesella por ejemplo, puede hablarse de una “colonia americana”, formada por indianos que compartían las mismas actividades económicas, dotados de cierto prestigio. Se interesaban por libros, viajes y actividades que al pueblo llano le quedaban aún muy lejanas.

Al ser los indianos los mayores propietarios y los más ricos, eran ellos los que llevaban las innovaciones a los pueblos, quienes contemplaban con admiración la llegada de novedades inalcanzables para los demás: el primer vehículo de Ribadesella (de Vicente Villar), el primer teléfono (de Manuel Martínez Pérez), los fonógrafos, radios, bañeras con agua... todas estas innovaciones llegaron a Ribadesella de la mano de indianos.

Los habitantes del pueblo intentaban, tras ver las novedades de los indianos, conseguir muchas de ellas, aunque supusiesen para ellos un esfuerzo mayor. Por lo tanto, los “americanos” fueron los pioneros en el uso de novedades en los pueblos que, con el paso de los años, se popularizarían.

⁵ Santiago Rusiñol, “*El indiano*”. Página 13.

Consecuencias políticas:

Debido a la repercusión social explicada anteriormente, los indianos comenzaron a tomar parte de la política. Se consideraba que, debido a su experiencia, eran los más aptos para ocupar puestos importantes dentro del pueblo.

Los siguientes alcaldes de Ribadesella habían vivido en América antes de ocupar este puesto, lo que señala la importancia que toman los indianos en la vida política:

Hermengildo Blanco (alcalde en 1854 y 1869-71), Narciso Suárez (1857-58), Francisco de Fuentes Río (1859-60), Juan Suárez González (1867-68), Salvador Blanco Junco (1894-99), Darío María de Labra y Valle (1904-09 y 1910-14), José Blanco Junco (1909-10), Ramón Cifuentes Llano (1914-18), Manuel Quesada Soto (1919-20), José Suardíaz Pérez (1920-23 y 1924-25), Luis Piñán Malvar (1928-29) y Ramón Fernández Ruisánchez (1931-36).

Manuel Martínez Pérez, Manuel Suárez Valle o Pedro Piñán Malvar ejercieron como concejales al volver de América. Además participaron muchos indianos en el sindicalismo agrario de principios del siglo XX.

Otro ejemplo es Rafael Calzada, asturiano que llegó al Congreso de los Diputados en Madrid. Vivió en Argentina durante cinco años, donde dirigió la Liga Republicana Española en Argentina.



Rafael Calzada.

<http://www.rafaelcalzada.com.ar/images/cara.jpg> a 07/10/07

Consecuencias en la arquitectura:

La arquitectura indiana es el rasgo más notable y visible que la emigración del oriente asturiano ha dejado en la zona. Supone una revolución estética. Sólo en Llanes, se construyeron 189 viviendas con características indianas. En toda Asturias se calcula que el número de casas con sello indiano supera las 2000.

Las grandes casas situadas a lo largo de las zonas costeras del oeste de Asturias pretendían ser una muestra del éxito cosechado en América por parte de los indianos. Estas ostentosas viviendas nada tenían que ver con las típicas y humildes casas asturianas que había anteriormente, lo que provoca un fuerte cambio en el paisaje de la zona. Así lo refleja la madre del emigrante Jesús Martínez Fernández, en el libro de éste “*Querencias navegas de un poeta universal*”:

«*Bastaba con ver que en las aldeas donde los había, las casas que se destacaban como soberbios palacios entre las humildes chozas de los labriegos, eran ellos, de los que habían ido sin un real a América, para regresar repletos de dinero*»

Las viviendas indianas destacan por sus dimensiones, mucho mayores que las casas humildes típicas de los pueblos del oriente asturiano. Además de la vivienda principal, muchas contaban con dependencias auxiliares para el servicio. Los rasgos más frecuentes que se encuentran en la mayoría de este tipo de casas son los techos y paredes recubiertos con pinturas al fresco, grandes y lujosos cuartos de baño, extensos jardines que rodeaban las viviendas con palmeras y especies vegetales exóticas, los cercados con rejas de forja y piedra (que muchas veces tenían como único fin manifestar el poder y la propiedad de los indianos), la madera utilizada para construir la casa era frecuentemente importada de América, es común en estas casas la presencia de grandes ventanales y todas tenían al menos dos plantas.

No sólo los indianos ricos hicieron que este tipo de arquitectura se haya convertido en característica de la zona, sino que los emigrantes que volvían a casa sin tantas riquezas, sólo con el dinero necesario para arreglar una casa heredada, también insertaban rasgos americanos en sus mejoras. Además de las características estéticas de estas casas, contaban con novedades que el resto del pueblo carecía: calefacción, baño, agua corriente...

El resultado es un paisaje del este de Asturias con influencias de “las Indias”, que ha quedado como un rasgo característico de la zona, llegando a convertirse actualmente en reclamo turístico. “Villa Rosario”, vivienda propiedad del emigrante Antonio Quesada González, fue construida en 1914. Actualmente esta vivienda de 4000 m² es un hotel destacado de la zona.



Villa Rosario,

<http://www.fotopaises.com/imagenes/ES> a 18/01/08

Estas casas-palacio, debido a su exuberancia, son utilizadas también como plató cinematográfico. Algunos ejemplos son la vivienda de Colombres conocida comúnmente como *Casa Rosa*, donde se rueda la serie de televisión emitida por TVE “*La Señora*” o el *Palacio de Pantarrín*, vivienda llanisca donde se rodaron películas como “*El orfanato*”, que bate records en taquilla en España, “*Los Jinetes del Alba*” (de Vicente Aranda) o “*Mi nombre es sombra*” (dirigida por Gonzalo Suárez).



Palacio de Pantarrín.
<http://www.elcomerciodigital.com/gijon/20070930/cultura> a 18/01/08

Sin duda, la Quinta Guadalupe, que actualmente sirve de recinto al Museo de Indianos de Colombres, reúne las características más sobresalientes en este tipo de arquitectura.



Quinta Guadalupe.
Fotografía de elaboración propia.

Fue construida en 1906 por orden del poderoso Iñigo Noriega Laso, lo que provocó una auténtica conmoción en el pueblo de Colombres. A decir de su nieto, Joaquín Armendaiz Noriega, a la autora de este trabajo: *«Mi abuelo ordenó construir en La Quinta Guadalupe baños turcos y una piscina, lo que causó gran expectación en el resto del pueblo, acostumbrado a viviendas mucho más humildes»*

A continuación se presentan algunas muestras de estas casas-palacio diseminadas por toda la geografía del oriente asturiano.



Casa indiana situada en Llanes, fue promovida por Prudencia González y construida en 1902
Fotografía de elaboración propia.



Casa conocida como "La solana". Situada en Llanes, fue construida por Francisco Sánchez
Noierga.
Fotografía de elaboración propia.



Vivienda propiedad del constructor Manuel Posada Noriega conocida como “El cantu”
 Fue construida en los años 20, se encuentra en Colombres
 Fotografía de elaboración propia.

La filantropía:

La labor de los indianos ha sido de gran ayuda para mejorar las condiciones de muchas zonas. Los emigrantes más ricos realizaban actos caritativos o grandes obras en los pueblos con el objetivo de demostrar públicamente su poder, pero estos actos han sido muy positivos para lugares en los que, de no ser por el empuje de esos hombres poderosos, se habría mantenido la precariedad con la que se vivía por más tiempo.

«Del total de las escuelas existentes en 1926 en nueve concejos asturianos, más de las tres cuartas partes habían tenido su origen en donaciones, principalmente de los emigrantes»⁶

Se refleja la labor que los indianos tuvieron en el oriente asturiano en el periódico regional *El Correo de Asturias*, a 19 de julio de 1890: *«Aún no hace diez años, la villa –refiriéndose a Ribadesella- se reducía a un antiguo vetusto caserío. Pero en este corto tiempo, la población se transformó (...) El notable crecimiento se debe a los emigrantes que tras años de privaciones allende de los mares, regresan trayendo el fruto de su trabajo y arraigados hábitos de economía, laboriosidad, aumentando el número de pobladores acomodados, multiplicando la riqueza urbana...»*

Existen nombres destacados especialmente por su implicación en la creación de escuelas, hospitales, sociedades benéficas... como por ejemplo Iñigo Noriega Laso, natural de Colombres y propietario de La Quinta Guadalupe citada anteriormente, fue uno de los hombres que mayor poder consiguió en el continente americano. Benito Castrillo Sagredo, inspector de enseñanza primaria, declara: *«El concejo de Rivadaveda se lo debe todo al emigrante, (...) a la iniciativa de D. Iñigo Noriega (...) que reformó*

⁶ Rafael Anes Álvarez, “La obra de los americanos” en *La emigración de asturianos a América*

todo el pueblo, inició la traída de aguas, la construcción del Ayuntamiento, del arreglo de la iglesia...»⁷

Entrevistando a Joaquín Armendaiz Noriega, nieto de Iñigo Noriega Laso, quien se considera el segundo emigrante español más destacado en México después de Hernán Cortés, comenta: *«Mi abuelo tenía una finca en México del tamaño de la provincia de Palencia, donde contrató a 100 familias españolas y a 100 familias alemanas para trabajar. Mi abuelo siempre decía que los españoles y los alemanes formarían una sociedad muy homogénea: mezcla de trabajo y constancia alemán con la perspicacia típica de los españoles. Además de las mejoras que haya podido hacer aquí en Asturias, siempre he creído que contratar a 200 familias para trabajar fue uno de los mayores aciertos de mi abuelo»*



Joaquín Armendaiz Noriega a la puerta de su casa, en Colombres.
Fotografía de elaboración propia.

Al indagar sobre la labor filantrópica de Iñigo Noriega, su nieto informa que: *«además de las ayudas y donaciones, yo destacaría como la medida más positiva para la zona la construcción del Estudio de Comercio para Ribadedeva, donde todos los gastos corrían a manos de mi abuelo y cualquier joven de la zona que quisiera estudiar esta carrera podía hacerlo sin gastar dinero, todo era gratis: libros, cuadernos, matrículas... Por esos años muy pocos iban a la playa, pues había que caminar un largo trecho para llegar y la gente debía trabajar. Mi abuelo compró entonces un autobús que llevaba a todo el que quisiera a la playa de La Franca, de forma totalmente gratuita»*

Lisandro Margolles Villa y los hermanos Manuel, Ramón y Silverio Prieto Álvarez construyeron un lavadero y abrevadero y dos fuentes para el barrio de la Oliva, en la villa de Ribadesella. Pedro Sánchez Collera canalizó la riega de Camangu (pueblo

⁷ Benito Castrillo Sagredo, “El aporte de los indios a la instrucción pública en España”. Página 68

de Ribadesella) y construyó dos lavaderos y abrevaderos, uno en Camangu y otro en Toriellu (otro pueblo riosellano). Vicente Villar y Antonio Quesada Soto donan en 1904 la suma de 2.000 pts y 1000 pts respectivamente, para la construcción del alcantarillado de Ribadesella...

Aunque era frecuente que los indianos que volvían con dinero realizasen donaciones en sus pueblos de origen, la mayoría ha quedado en el anonimato. Otros, en cambio, se guardan en la memoria de muchos de los habitantes de los pueblos como los “hombres buenos” que quisieron ayudar a sus compatriotas tras los esfuerzos vividos en América. Algunos de estos hombres, que donaron en Ribadesella importantes sumas de dinero, son Victoriano Avín Echevarría, José Núñez.

Otros indianos destacados por su labor filantrópica son Dionisio Riusánchez, quien estableció en sus cláusulas testamentarias el pago de pensiones vitalicias a riosellanos mayores de 60 años con falta de recursos económicos, o Vicente Villar, que corrió con los gastos de la construcción del Asilo de Ancianos en 1919.



Diploma en el que se muestra la donación de dos pesos en 1927 por parte del Centro Asturiano de la Habana para la construcción del sanatorio.

Hubo también otros indianos que se encargaron de las obras para el ocio de los pueblos. Entre los más destacados están Antonio Quesada y Julián Pérez, que construyeron en Collera una bolera; Manuel Cueto, quien abrió un salón de baile en 1932, y Casimiro Fernández Valle, hombre que financió también la construcción de un salón de baile. Era frecuente también que los indianos corriesen con los gastos de las fiestas patronales.

Éstas son algunas de las acciones llevadas a cabo por los indianos que corroboran la labor filantrópica de los mismos en la zona. Gracias a ellos la comarca oriental tuvo el apoyo necesario para salir de la situación de necesidad en la que vivían muchos de sus vecinos.

Consecuencias económicas:

La economía del oriente asturiano, centrada sobre todo en el sector primario, se diversifica con la influencia indiana: se abren bares, comercios, comienza el interés inmobiliario y aumenta la actividad industrial...

El dinero que los indianos mandan a sus familiares del oriente de Asturias contribuye a una mejora de la economía de la provincia: por la compañía Pedro Masaveu y Cía se abonaron entre 1889 y 1892 1.595.000 pesetas (9.586 € aproximadamente), según afirma José Ramón García López en *“Los comerciantes banqueros en el sistema bancario español”*. Además, al regresar, muchos hombres crean negocios, lo que genera trabajo y riqueza en la zona. Así, por ejemplo, José Toraño, indiano que regresa en 1887, fundó en 1890 la primera panadería industrial de Ribadesella, Pedro Piñán Malvar, José Luis Blanco Piñán, Eduardo Martínez Ricardo y Ulpiano González del Valle, crean en 1928 una sociedad conocida como “Piñán y compañía” para la fabricación de productos lácteos, los hermanos Santos y Francisco de Fuentes Río compran en 1858 una mina de cobre en Bones, pueblo del concejo riosellano y Manuel Ferreiro funda a su llegada de Puerto Rico una tienda de ultramarinos.

Las nuevas técnicas empleadas en las actividades agrarias corrían también a manos de los indianos: abonos, semillas, aperos de labranza.

Es parejo también el desarrollo de la industria del salazón, para conservar el pescado que llega a los puertos de Ribadesella y Llanes.

Consecuencias demográficas:

Los indianos que viajan a América son jóvenes en edad fértil, por lo que, al quedarse Asturias con menos proporción de adultos en edad de tener descendencia, se puede apreciar en el período de mayor emigración un descenso en el crecimiento de población asturiana:

Cuando entre 1857 y 1860 el crecimiento anual es del 1%, entre 1860 y 1877 es del 0,4%. Baja aún más hasta finales de siglo, pues desde 1877 hasta 1897, el crecimiento anual medio de población es del 0,3%⁸

⁸ Rafael Anes Álvarez: *“La emigración de asturianos a América”* p.43.

CONCLUSIÓN:

Las fuentes utilizadas para este trabajo han sido todas del país de origen. Si bien es cierto que para hacer un análisis crítico de un fenómeno histórico es necesario conocer las posturas o posibles opiniones de todas las partes implicadas en dicho acontecimiento, no se ha empleado ningún tipo de fuente en la que se tenga en cuenta la opinión de los países iberoamericanos a los que llegaron los indianos, con el fin de centrar el tema en las consecuencias que este fenómeno causó en una zona concreta de Asturias. Este hecho ha provocado que, posiblemente, se conozca parcialmente la historia indiana: muchos emigrantes consiguieron su fortuna cometiendo excesos contra los nativos, pero esta información no llegó de manera tan amplia a España como las alabanzas a los que se atrevieron a “cruzar el charco”.

Al margen de la cuestión moral en la que se pueda tener en cuenta los medios, el fin está más claro: las grandes fortunas que muchos asturianos lograron hacer en América. Dichas fortunas han provocado que sea indiscutible la influencia de los indianos en el oriente asturiano (aunque no se haya tenido en cuenta la opinión de los nativos) no sólo ya en aspectos externos apreciables a simple vista, como las casas, las plazas, esculturas... sino en otras huellas más profundas, como la economía o la sociedad.

Posiblemente en la actualidad la economía del oriente asturiano no sería la misma si no se hubiese dado el fenómeno indiano. En el siglo XIX y sobre todo a comienzos del XX, los emigrantes de esta zona lograron que la comarca oriental abandonara la situación de necesidad en la que vivía, al favorecer la economía de los pueblos de origen con comercios, remesas, promoviendo la educación de los jóvenes para que así la población fuese ocupando cada vez puestos de trabajo mejor remunerados y con mayor relevancia social... Otras zonas asturianas reforzaron su economía con actividades como la industrial, por lo que la vuelta de los emigrantes no les produjo un beneficio tan directo como el que tuvo en la comarca oriental. En cambio, en ésta se puede considerar, si no indispensable, sí decisivo el refuerzo económico generado por los indianos.

En la actualidad perduran las huellas de esa influencia: en el folclore, en expresiones, en las canciones populares... Al entrevistar a personas que, por su edad, hayan podido vivir de primera mano el fenómeno de los indianos, se puede llegar a comprender la importancia que tuvo la emigración en Asturias: se refieren a los indianos con cierta admiración y recuerdan situaciones en las que estos emigrantes solían ser los protagonistas, por lo que es de suponer que hace 70 años todo indiano gozaba de un gran halo de expectación en los pueblos. Las historias de indianos, transmitidas de generación en generación, sumadas a las exuberantes casas que se conservan, hacen que el mismo halo de expectación que había en los pueblos décadas atrás haya llegado, aunque mucho más mitigado, a nuestros días.

3749 palabras

BIBLIOGRAFÍA:

Páginas web:

<http://www.vivirasturias.com/asturias/turismo-rural/45121/90547/0/dia-de-america-en-asturias-2006/index.htm> a 30/09/07

<http://www.el-caminoreal.com/asturias/emigracion/asturiana.html> a 30/09/07

Revistas y periódicos:

- *Las casa de indianos, abiertas de par en par* “La Nueva España” N° 406 páginas 5,6 y 7

- *Casa de indianos en Ribadesella* en “La Plaza Nueva” N° 20. Páginas 46 a 62

- *La emigración riosellana a América* en “La Plaza Nueva” N° 20. Páginas 30 a 45.

- *La emigración riosellana a América (III)* en “La Plaza Nueva” N° 21. Páginas 37 a 59.

- *La emigración riosellana a América (IV)* en “La Plaza Nueva” N° 22. Páginas 31 a 50.

Libros:

ANES ÁLVAREZ, RAFAEL: *La emigración de asturianos a América*. Fundación Archivo de Indianos. Asturias, 1993

FEIJOO, BENITO JERÓNIMO: “*Cartas, eruditas y curiosas*”. Imprenta de los Herederos de Francisco Hierro, Madrid, 1742 THOMAS, HUGH: *Carta de Asturias*. Gadir Editorial. Madrid, 2006

LLORDÉN, MOISÉS y SÁNCHEZ-ALBORNOZ, NICOLÁS: *Migraciones iberoamericanas: reflexiones sobre economía política y sociedad*. Fundación Archivo de Indianos, Asturias, 2003.

VEJO VELARDE, ELOY: “*Memorias de un emigrante*”. Editorial Resma. Santander, 1976

Enciclopedia Logos 2000. Barcelona, 1988

Fuentes orales:

Jerónimo Tuero Tuero.

Joaquín Armendaiz Noriega

Fotografías: propias

Museo de Indianos de Colombres (Asturias)

Agradecimientos a
Covadonga Tuero Pardo, Águeda Díaz Tuero y Marino Díaz Tuero.
Jerónimo Tuero Tuero
Juan Muñoz González
Joaquín Armendaiz Noriega